



# Conoce México con...



## Nuestras Ediciones

Veracruz  
Querétaro  
Puebla  
Distrito Federal  
Edo. de México  
Morelos  
Tlaxcala

Michoacán  
Hidalgo  
Guanajuato  
Ruta Zapata  
Ruta Morelos  
Ruta Villa  
Ruta Hidalgo

San Luis Potosí  
Jalisco  
Durango  
Guerrero  
Oaxaca  
Chiapas  
Colima

Ruta Maya  
Aguascalientes  
Zacatecas  
Quintana Roo  
Yucatán  
Campeche  
Ciudades Coloniales  
Nayarit



# EL VÍA CRUCIS DE IZTAPALAPA



Una de las celebraciones más famosas, sentidas y esperadas por los mexicanos es la Semana Santa. Y cada lugar tiene lo suyo, cada destino le da ese toque especial que hace de esta celebración algo único en cada rincón de México.

Pero hay algunas que se han convertido en íconos de nuestras tradiciones a nivel mundial; una de ellas es el Vía Crucis que se lleva a cabo en la Delegación Iztapalapa en el D.F. y que tiene su origen en una leyenda:

Dicen que en 1687 unos campesinos (o misioneros) que venían de Villa Etla en Oaxaca, llevaron a restaurar una imagen del Santo Entierro muy venerada en su lugar de origen. Después de un largo camino llegaron al pie del cerro de la Estrella y se quedaron dormidos al llegar la noche. A la mañana siguiente se dieron cuenta que la imagen había desaparecido; decididos a encontrarla pasaron horas buscándola por todo el lugar y sus alrededores, la encontraron en una cueva de donde no pudieron moverla a



pesar de todos los esfuerzos. Los vecinos del lugar interpretaron esto como un milagro y levantaron una ermita en honor a la imagen que comenzó a ser llamado "El Señor de La Cuevita" que se convirtió en el Patrón de la localidad.

En 1863 una terrible epidemia de cólera morbus atacó sin piedad la ciudad provocando miles de muertes, al grado de que los cementerios no tenían la capacidad para recibir más cuerpos. Los pobladores, angustiados y aterrorizados van a la ermita llevando flores a implorar al Señor de la Cuevita que terminará la epidemia y le prometen que cada año harían memoria de su pasión y celebrarían una gran misa en su honor. Después de la ceremonia dan aviso que el número de víctimas había

disminuido: solo 5 perdidas; al día siguiente 3 y el tercer día nadie falleció. En agradecimiento al notable milagro, el pueblo de Iztapalapa hace la representación de la Pasión de Cristo con imágenes y en 1906 comienzan a hacerla con personas; lo que la convierte en la representación de la pasión más antigua de México.

La Pasión de Iztapalapa está basada en "Los cuatro concilios para la celebración de las tres caídas de Semana Santa" editada por Antonio Vanegas Arroyo, y en "El mártir del Gólgota" de Enrique Pérez Esrich, publicada en 1878.

Definitivamente una de las celebraciones con más historia de México y que vale la pena conocer

